

Una explotación que aplica la agricultura regenerativa

Texto y fotografías: Elisa Plumed Lucas

Existen diversas técnicas que promueven cultivar la tierra bajo criterios más sostenibles: la agricultura de conservación, la producción integrada, la agricultura orgánica... Sin embargo, hay un concepto que integra varias de estas prácticas: la “agricultura regenerativa”, una forma holística de manejar los cultivos, que incluye la introducción del ganado, con el objetivo principal de la mejora integral del suelo y su microbiota. Así viene trabajando Jesús Burillo, quien junto con su hermano gestiona una explotación agraria en María de Huerva, en la Comarca Central de Zaragoza.



Jesús Burillo



La finca se ubica en la Comarca Central de Zaragoza, zona con muy pocas lluvias y fuertes heladas.

Apasionado del ganado ovino y obsesionado por la mejora de la microbiota del suelo. Así se puede definir a Jesús Burillo, un ganadero aragonés que gestiona con su hermano 200 hectáreas de secano (triticale, centeno, avena y cebada), 18 de regadío (cereal para sus propias semillas, algunos frutales, y forrajeras como festuca alta, alfalfa y raygrass) y un rebaño de 250 ovejas, en la localidad zaragozana de María de Huerva, a unos pocos km al sur de su capital. Su finca forma parte de las inscritas en la [Asociación de Agricultura Regenerativa](#), y actualmente se encuentra en fase de adaptación de sus parcelas a las prácticas regenerativas.

Una de estas prácticas, muy asociada a la agricultura orgánica, es la fabricación propia de biopreparados para mejorar el suelo, en los que mezclan diferentes tipos de estiércoles, abonos fermentados y caldos minerales, y a los que también añaden harinas de roca. “Empleamos

técnicas de la agricultura orgánica para mejorar el compostaje”, apunta Burillo, quien añade que “para que estos biopreparados funcionen mejor es importante que las bacterias en el compostaje sean autóctonas, es decir, nativas de la misma zona”.

LÍNEA CLAVE

Otra práctica de la agricultura regenerativa que Jesús Burillo está aplicando en la finca es la técnica de *línea clave*, que, a través de una serie de surcos en la parcela, trata de recoger y distribuir el agua de lluvia para aprovecharla lo máximo posible y proteger el suelo de su erosión y degradación. Esta técnica procede de la agricultura de conservación o agricultura de carbono, cuyos principios fundamentales son un mínimo laboreo, el mantenimiento de las cubiertas vegetales, la siembra directa y la rotación de cultivos.



Las ovejas abonan las parcelas y las limpian de malas hierbas.

La metodología básica de la *línea clave* (*keyline*), desarrollada por P.A. Yeomans en los años 50, en Australia, consiste en diseñar y trazar en cada finca una serie de surcos casi horizontales, en función de sus pendientes y desniveles, para que recojan y frenen el agua, homogeneizando su distribución por toda la parcela.

Jesús Burillo enseña los trazados de línea clave realizados en una de sus fincas de secano, donde se comprueba una mayor proliferación de plantas respecto otras zonas en la misma finca. “Lo hicimos en septiembre del año 2022, pero como en esta zona la pluviometría es tan escasa, no se llenó hasta el pasado mes de mayo, que fue cuando llovió”, explica.

PASTOREO RACIONAL VOISIN

Sin duda alguna, la ganadería es la gran pasión de Jesús Burillo, quien hace unos años contaba con un rebaño de 1.500 ovejas que finalmente dejó por la dificultad encontrar pastores que supieran manejar el ganado y por la escasa rentabilidad que obtenía.

Hace menos de un año ha vuelto a conseguir un nuevo rebaño, pero esta vez más pequeño y con un planteamiento diferente. Por una parte, las ovejas son de una raza más prolífica, llamada INRA 401 (mezcla de Romanov y Berrinchon), cuyos corderos pretende comercializar de forma directa al consumidor. Por otra, la productividad no es el único objetivo que busca; con su pastoreo

por las fincas consigue que las ovejas ayuden al control de las malas hierbas, así como a la fertilización directa del suelo. “La oveja es un animal que devuelve al suelo el 60 % de lo que come”, señala Burillo. Cercadas con un pastor eléctrico, Jesús va rotando sus ovejas cada uno o dos días por diferentes parcelas de cereal o frutal ubicadas a la orilla del río Huerva.

De esta forma, este agricultor pone en práctica otra técnica de la agricultura regenerativa: el pastoreo Racional Voisin o PRV –por el francés André Voisin, que fue quien lo ideó en la primera mitad del siglo xx– que se basa en altas cargas ganaderas y tiempos de reposo cortos. “El PRV no es un simple pastoreo rotacional. Es un pastoreo intensivo durante poco tiempo, para que los animales se alimenten de la planta pero no la destruyan totalmente y así la planta se puede recuperar fácilmente. El tiempo máximo que las tengo en una parcela son dos días. Además, las ovejas también abonan la tierra directamente”, concluye Burillo.

El agricultor se muestra orgulloso del cambio que ha experimentado el suelo con técnicas como la siembra directa y los biopreparados, ahora está “más esponjoso y con una alta capacidad de absorción”. No obstante, uno de los principales retos de Burillo es mejorar sus parcelas de secano con la agricultura regenerativa, ya que, en la última campaña, debido a la sequía, apenas han obtenido cosecha. En este sentido, considera que el diseño en *línea clave* será una mejor manera de aprovechar el agua de las lluvias torrenciales. ■